

# La *Revista de la CEPAL* bajo la gestión de Prebisch y Gurrieri (1976-1986): un proyecto editorial orientado a la revitalización del estructuralismo

Fágner João Maia Medeiros

Recibido: 02/06/2025  
Aceptado: 12/08/2025

## Resumen

Este artículo sostiene que la *Revista de la CEPAL*, más que reivindicar un espacio para Raúl Prebisch, fue una respuesta a la crisis institucional que atravesaba la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en los años setenta. A partir de fuentes archivísticas, se reconstruye el proceso fundacional de la *Revista*, iniciado dos años antes de su publicación, y se examina la dinámica editorial durante la gestión de Prebisch y Gurrieri (1976-1986). Se argumenta que funcionó como refugio para la vieja guardia cepalina, en un contexto de mutaciones institucionales marcado por el giro de la Comisión hacia una agenda más receptiva a los postulados de la liberalización y las políticas de austeridad. En este espacio, los cepalinos encontraron libertad editorial para tejer críticas a los modelos de desarrollo excluyentes promovidos por regímenes autoritarios e impulsaron nuevas ideas fuerza para revitalizar el estructuralismo latinoamericano desde una perspectiva de desarrollo integral.

---

## Palabras clave

CEPAL, publicaciones periódicas, historia, editores, economistas, Prebisch, Raúl, Gurrieri, Adolfo, modelos de desarrollo, estrategias del desarrollo, América Latina

## Clasificación JEL

B29, B30, B59

## Autor

Fágner João Maia Medeiros es Doctor en Economía del Centro de Desarrollo y Planificación Regional (CEDEPLAR) de la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG) (Brasil). ORCID: 0000000303668535. Correo electrónico: fagnerjmaia@gmail.com.

## I. Introducción<sup>1</sup>

En 2026 se celebra el quincuagésimo aniversario de la *Revista de la CEPAL* (desde 2008, *Revista CEPAL*), que inició sus actividades medio siglo antes, en 1976, bajo la dirección de Raúl Prebisch y Adolfo Gurrieri. Su primer número hacía duras críticas a la estructura económica y social de América Latina en un peculiar contexto político marcado por un giro autoritario en varios países. Desde entonces, la *Revista* se ha consolidado como un espacio fundamental para la difusión y actualización del estructuralismo latinoamericano.

En este marco, resulta oportuno retomar el contexto fundacional de la *Revista de la CEPAL* y examinar la dinámica editorial en sus primeros años de andadura, cuando se cimentaron las bases de su línea editorial. De acuerdo con la propuesta de Hofman y Torres (2008, 2010) de clasificar las ediciones de la *Revista* según el equipo directivo bajo el cual fueron publicadas, este análisis se centra en la gestión de Prebisch y Gurrieri (1976-1986), período de 11 años en el que se editaron 29 números.

Desde la perspectiva de la historia intelectual, las revistas trascienden su papel como meras publicaciones y se configuran como espacios de sociabilidad intelectual y vehículos para la materialización de proyectos destinados a incidir en el debate público (Pita González, 2008; Sarlo, 1992). En el caso particular de la *Revista de la CEPAL*, su origen fue el resultado de una combinación de factores que respondían a la necesidad de revitalizar la institución para afrontar los desafíos de los años setenta, es decir, el avance de los regímenes dictatoriales en el Cono Sur, el impacto a nivel internacional de la crisis del petróleo y la urgencia de recuperar su liderazgo ideológico, en ese entonces amenazado por nuevas corrientes tanto de izquierda —con la vía marxista de la dependencia como máximo exponente— como de derecha —encarnadas en la Escuela de Economía de Chicago—.

El análisis de diversos materiales de archivo permitió ir más allá del estudio de las ediciones y adentrarse en la dinámica editorial de la *Revista de la CEPAL*. En este sentido, resultó especialmente valioso el epistolario de Prebisch. Su labor en la *Revista* quedó documentada en una extensa correspondencia con Gurrieri y otros miembros del equipo editorial durante sus estancias en los Estados Unidos, dado que Prebisch repartía su tiempo entre la sede de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en Santiago y la oficina que la institución mantenía en Washington, D. C. Además, se recurrió a la historia oral de la CEPAL para completar los vacíos de esta narración, y se llevaron a cabo entrevistas con Adolfo Gurrieri, Secretario Técnico de la *Revista de la CEPAL* (A. Gurrieri, comunicación personal, 4 de agosto de 2022, 18 de julio de 2024), y con Enrique Valentín Iglesias, quien se desempeñaba entonces como Secretario Ejecutivo de la Comisión (E. V. Iglesias, comunicación personal, 19 de octubre de 2022).

A la luz de las fuentes recopiladas, este artículo reconstruye la historia de la gestión de Prebisch y Gurrieri (1976-1986) en la *Revista de la CEPAL*. En las secciones II y III, se examina el contexto que llevó a la CEPAL a impulsar una nueva publicación y se presenta su primer proyecto, concebido dos años antes. A continuación, la sección IV explora su dinámica organizativa y la conformación del equipo editorial, mientras que la V se centra en el estudio del contenido de los primeros 29 números de la *Revista*. Finalmente, en la sección VI se exponen los principales hallazgos. Al concluir el artículo, se comprenderá el lugar que ocupó la *Revista de la CEPAL* dentro del “nuevo consenso” —entendido como la articulación entre la herencia estructuralista y una agenda más receptiva a la apertura económica y a las políticas de austeridad— que la institución comenzó a forjar en ese período.

<sup>1</sup> El autor desea agradecer a Fabián Barros el apoyo brindado durante la consulta de los archivos de Raúl Prebisch. Asimismo, reconoce el aliento recibido de Miguel Torres durante la elaboración de este estudio.

## II. La turbulenta década de 1970

La idea de la *Revista de la CEPAL* surgió en un momento difícil en la trayectoria de la Comisión. Es innegable que, durante los años cincuenta y sesenta, la CEPAL logró consolidarse como el organismo regional más influyente de su tiempo. La institución no solo monopolizó el debate sobre el desarrollo económico de América Latina y el Caribe, sino que su aporte teórico se convirtió en el sello del pensamiento económico latinoamericano (Bielschowsky, 2000; Devés Valdés, 2003a). De hecho, estas ideas fuerza, gestadas por Raúl Prebisch y perfeccionadas por sus discípulos, cruzaron el Atlántico y echaron raíces en países de África (Blomstrom y Hettne, 1990; Devés Valdés, 2003b) y Europa (Cardoso, 2009). Otra dimensión de su auge fue la confianza de los gobiernos nacionales, que la CEPAL logró ganarse con prontitud. Estas ideas se materializaron mediante la difusión de cursos de técnica de programación enfocados en la capacitación de académicos y funcionarios estatales (Arana, 2024; Klüger et al., 2022), y a través de consultorías diseñadas para acompañar a los países en la puesta en marcha de programas de planificación para el desarrollo.

Sin lugar a dudas, Prebisch fue la figura dominante durante los dos primeros decenios de la CEPAL. En su calidad de Secretario Ejecutivo (1950-1963), ejerció, al decir de Hodara (1987), un “liderazgo carismático” que le permitió conformar un equipo cohesionado, dotado de una clara conciencia de su misión en la superación del atraso económico de la región. En este período, impulsado por el giro en las relaciones entre los Estados Unidos y América Latina, desempeñó un papel clave en la creación de nuevos organismos afines al pensamiento cepalino. Fue responsable, asimismo, de organizar los debates sobre reformas estructurales junto con la Alianza para el Progreso, lanzada en 1961<sup>2</sup>, y promover la integración regional, que culminó en la fundación de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) en 1960 (Braga, 2012). Además, en 1962 asumió la dirección del recién creado Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (hoy, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social) (ILPES), concebido como una prolongación de la CEPAL (Franco, 2013). Incluso tras su salida de la CEPAL en 1963, Prebisch, al frente de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), establecida en 1964, trasladó su agenda al conjunto de las economías periféricas y organizó a los países miembros en el Grupo de los 77, con la aspiración de instaurar un nuevo orden económico internacional (Dosman y Pollock, 1999; Nye, 1972).

Todo ello llevó a que las Naciones Unidas designaran los años sesenta el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. La siguiente década, pese a recibir la misma denominación (Naciones Unidas, 1971), no logró los mismos resultados. A principios de los años setenta, se hacía patente el fracaso de la “agenda prebischiana”: i) las reformas se estancaron con el agotamiento de la Alianza para el Progreso; ii) el impulso a la integración regional se diluyó al poco de echar a andar la ALALC, y, por último, iii) su iniciativa en la UNCTAD fue neutralizada muy pronto (Medeiros, 2021b).

Tras la renuncia a su cargo en la UNCTAD en 1969, Prebisch regresó de inmediato a Santiago, donde encontró al ILPES y a la CEPAL sumidos en una profunda crisis. La efervescencia y creatividad que habían caracterizado a estos organismos parecían haberse disipado. Por un lado, sus informes se habían tornado gradualmente más prolijos y con fundamentos teóricos menos precisos, lo que reducía la claridad de sus diagnósticos y debilitaba el impacto de sus recomendaciones (Cardoso, 1977). Por otro lado, la limitada atención a los problemas coyunturales y de corto plazo en los países latinoamericanos, sumada a la escasa representación geográfica en sus equipos técnicos, había llevado a los Gobiernos de la región a recurrir cada vez más a estudios producidos por investigadores radicados en sus universidades y centros de investigación,

<sup>2</sup> Conviene destacar que Prebisch fue uno de los colaboradores de la Carta de Punta del Este, documento que en 1961 dio origen a la Alianza para el Progreso. A partir de entonces, integró el denominado Comité de los Nueve Sabios, desde el cual ejerció una influencia directa en la formulación de planes gubernamentales (véase Medeiros, 2021b).

que se habían multiplicado en ese período (Bianchi, 2000). El propio Prebisch reconocía esta situación al afirmar: “si la CEPAL no sigue innovando continuamente, no va a tener mucho peso en América Latina. Podrá organizar reuniones, pero no va a influir sobre el pensamiento latinoamericano” (Franco, 2015, p. 42-43).

El caso del ILPES era aún más grave: se hallaba dogmatizado y politizado y, además, enfrentaba serias dificultades de financiamiento, ya que, a diferencia de la CEPAL, no era un organismo permanente de las Naciones Unidas, sino una institución dependiente de acuerdos y apoyos gubernamentales (Franco, 2015). Estas condiciones condujeron a la salida del Instituto de figuras destacadas como Celso Furtado, Fernando Henrique Cardoso y Osvaldo Sunkel. Antes de su viaje a Washington, D. C. para colaborar con U Thant, entonces Secretario General de las Naciones Unidas<sup>3</sup>, Prebisch intentó revertir la situación del Instituto mediante un nuevo programa de profesionalización, el impulso de nuevas publicaciones y la promoción de seminarios con Ministros de Planificación de América Latina (Dosman, 2008). En cuanto a la CEPAL, Prebisch, a cargo de la designación del nuevo Secretario Ejecutivo, logró obtener el apoyo regional para que Enrique V. Iglesias sucediera a Carlos Quintana en marzo de 1972 y asumiera la responsabilidad de afrontar la tormenta que se avecinaba (E. V. Iglesias, comunicación personal, 19 de octubre de 2022).

Nacido en España y radicado en el Uruguay, Iglesias era un economista con una extensa trayectoria en los sectores público y privado de su país. Aunque ajeno a la CEPAL, se vio tempranamente influenciado por las tesis de Prebisch tras la presentación del *Estudio Económico de América Latina, 1949* (CEPAL, 1950), durante el tercer período de sesiones de la Comisión en Montevideo. A partir de ese momento, contribuyó desde su país a impulsar la ALALC y la Alianza para el Progreso. En 1965, integró el Consejo Directivo del ILPES y, entre 1968 y 1970, dirigió el grupo de expertos que trabajó junto con Prebisch en la preparación del informe *Transformación y desarrollo: la gran tarea de la América Latina* (Prebisch, 1970) para el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (E. V. Iglesias, comunicación personal, 19 de octubre de 2022). Cuando Iglesias asumió la Secretaría en 1972, se encontró con un escenario de crisis internacional definido por el colapso de Bretton Woods y las repercusiones de la crisis energética provocada por la crisis del petróleo, un contexto que amenazaba con truncar la consolidación de la industrialización por sustitución de importaciones en su fase más crítica.

El panorama interno también sufrió un revés cuando la vía chilena al socialismo se vio abruptamente interrumpida por el golpe militar del 11 de septiembre de 1973<sup>4</sup>. La CEPAL, que hasta entonces había operado como una red intelectual transnacional (Devés Valdés, 2000), se encontraba ahora en una capital abiertamente hostil a las ideas que promovía. El quiebre democrático, materializado en el control de los medios de comunicación, la intervención en las universidades, la prohibición de reuniones públicas y la detención, tortura y desaparición de intelectuales, forzó al exilio a miles de ellos (véase Martín y Fuentes, 2018; Ortiz de Zárate, 2010). Para Iglesias (2007), aquel fue un período de resistencia. En la misma noche del golpe, los militares se presentaron en la CEPAL. Ante la exigencia del comandante de registrar las instalaciones en busca de armamento, Iglesias logró impedirlo apelando a argumentos de carácter diplomático, sosteniendo que semejante acción contra un organismo internacional dañaría la imagen del Ejército chileno. Rechazó también las propuestas de trasladar la sede de la Comisión a otro país y decidió transformarla en un refugio

<sup>3</sup> A partir de 1971, Prebisch se desempeñó como Subsecretario General Adjunto, participando en una serie de actividades vinculadas al Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Véase una descripción completa de su itinerario en Washington, D. C. en Medeiros (2025).

<sup>4</sup> Con la llegada de Salvador Allende al poder en 1970, muchos funcionarios del ILPES se incorporaron a su Gobierno (Dosman, 2008). Entre ellos, destacó Pedro Vuskovic, quien, como Ministro de Economía, Fomento y Reconstrucción, garantizó la influencia del aporte cepalino en los programas económicos de Allende (Blomstrom y Hettne, 1990).

para el intercambio intelectual, que brindaba apoyo a quienes eran víctimas de persecución<sup>5</sup>. En sus propias palabras: “Fue muy dramático, yo tuve que dedicar buena parte de mi tiempo al tema de los derechos humanos” (E. V. Iglesias, comunicación personal, 19 de octubre de 2022)<sup>6</sup>.

En el plano ideológico, el régimen de Pinochet se convirtió en un laboratorio para la vuelta de las ideas liberales, con la adopción de la variante de Chicago como fundamento para redefinir la relación entre el Estado y el mercado. La prolongación de la Guerra Fría dejó a la CEPAL atrapada en una encrucijada: mientras los Gobiernos más progresistas cuestionaban su orientación, las dictaduras del Brasil y Chile, históricamente sus principales aliados, le retiraron su apoyo y responsabilizaron a la Comisión de la crisis inminente (Fajardo, 2024; Rosenthal, 2004). Todo esto formaba parte de una ruptura estructural que incidía directamente en la teoría del desarrollo. A partir de la década de 1970, los diagnósticos dentro del campo se tornaron cada vez más escépticos, y se consolidó la percepción de que el período marcaba la crisis del paradigma del desarrollo<sup>7</sup>. La CEPAL, que desde la posguerra había estructurado el debate político y académico en torno al atraso económico de los países periféricos, comenzó a perder centralidad, mientras el monetarismo internacional ocupaba ese espacio, imponiendo una agenda basada en la liberalización y la austeridad en detrimento de la planificación estatal.

Iglesias, anticipando la tormenta, impulsó una reforma interna para actualizar el mensaje de la CEPAL. Para ello, aprovechó la “anglosajonización” en curso de la economía en América Latina y renovó el cuadro técnico de la institución, incorporando a una nueva generación de economistas formados en prestigiosas universidades estadounidenses, sin la impronta del tradicional cepalismo (Resende, 2024). No es casual que su principal aliado en esta transformación fuera Andrés Bianchi, egresado de la Universidad de Yale. Bianchi sostenía que la Comisión debía centrarse en cuestiones macroeconómicas de corto plazo, y relegar el enfoque estructuralista de largo plazo, con el fin de recuperar influencia en las decisiones económicas de la región (Bianchi, 2000; Antúnez Aldunate, 2020).

En este marco, la Comisión se enfocó en una agenda más centrada en la estabilidad monetaria, y adoptó una postura más flexible frente a la liberalización y la austeridad. Así, dentro de la CEPAL, se configuró una unidad paralela que marcó el tránsito hacia un nuevo consenso entre la herencia de Prebisch y una agenda emergente de reformas promercado, que solo se consolidaría plenamente en la década de 1990 (Fajardo, 2024; Rosenthal, 2004). Una pieza clave de este programa fue la renovación de informes y estadísticas para asumir un papel más activo en los debates regionales sobre la situación económica del momento. Destaca en este período el lanzamiento de las publicaciones *Panorama Económico de América Latina* y *Balance Preliminar de la Economía de América Latina y el Caribe* a principios de los años ochenta. A su vez, la vieja

<sup>5</sup> Iglesias reveló que decidió permanecer en Chile, pese a la oposición de países como la Argentina, Cuba y México, que le instaban a abandonar el país debido al clima de hostilidad (E. V. Iglesias, comunicación personal, 19 de octubre de 2022). En lugar de ello, optó por fortalecer las oficinas existentes y promover la creación de una nueva en Buenos Aires. Coviello (2019) señala que el intento fallido de trasladar la sede a la capital argentina en 1973 derivó, en cambio, en la apertura de una oficina regional en 1975.

<sup>6</sup> Tras el golpe de Estado, varios funcionarios de la CEPAL que habían colaborado con el Gobierno de Allende se vieron forzados al exilio. En total, cuatro funcionarios de la CEPAL fueron asesinados durante la dictadura de Pinochet: Fernando de la Cruz Olivares Mori, Jorge Ignacio Soto, Jorge Ríos Dalenz y Carmelo Soria. El caso de este último fue el más emblemático: español exilado en Chile, trabajaba en el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) de la CEPAL (hoy, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la CEPAL) y fue encontrado muerto el 15 de julio de 1976. Otro episodio simbólico fue la huelga de hambre de nueve días que un grupo de mujeres llevó a cabo en la sede de la CEPAL en junio de 1977 para exigir información sobre el paradero de sus familiares desaparecidos. La protesta despertó la solidaridad internacional al poner de manifiesto la existencia de detenidos y desaparecidos en Chile (véanse Naciones Unidas (2023) y Resende (2025)).

<sup>7</sup> Un reflejo de esto fueron los títulos de publicaciones de destacados intelectuales de la época: Lester Pearson (1970), *The Crisis of Development*; Celso Furtado (1974), *O mito do desenvolvimento econômico*; Dudley Seers (1979), “The birth, life and death of development economics: (revisiting a Manchester conference)”, y Albert Hirschman (1981), *The rise and decline of development economics*. El propio Prebisch (1970), en el informe previamente mencionado, advirtió sobre la “crisis del desarrollismo”.

guardia encontró su espacio para debatir el aporte multidisciplinar del desarrollo en los *Cuadernos de la CEPAL*, una serie monográfica inaugurada en 1975 y centrada en estudios técnicos y casos nacionales, y, sobre todo, en la *Revista de la CEPAL*, una publicación académica dedicada a la difusión y revitalización del estructuralismo, cuya creación se abordará en la siguiente sección.

### III. La creación de la *Revista de la CEPAL*

La propuesta de una publicación académica para la CEPAL tomó forma durante el 15º período de sesiones de la Comisión, celebrado en Quito, en marzo de 1973. En el marco del 25º aniversario de la Comisión, Prebisch (1973), que habló en una de las sesiones plenarias, cautivó al auditorio al exponer sus nuevas tesis sobre el capitalismo periférico, fruto de una prolongada “aventura académica” iniciada dos años antes (véase Medeiros, 2025). Alentados por su intervención, los Gobiernos de los Estados miembros manifestaron un marcado interés en ampliar la difusión de las ideas de la CEPAL a través de nuevos formatos editoriales. Sin demora, Iglesias incorporó esta demanda a su reforma interna y la dejó en manos de Prebisch, quien, en su afán por apartarse del servicio internacional y abocarse plenamente a la actividad académica, había renunciado en enero a la dirección del ILPES, manteniendo únicamente su labor en Washington, D. C. Según sus propias palabras: “era la forma de tener a Prebisch ocupado. Y lo que hacía muy bien era asesorar y dialogar con la gente” (E. V. Iglesias, comunicación personal, 19 de octubre de 2022).

Sin embargo, este esfuerzo editorial no se formalizó hasta el 11 de enero de 1974, con la circular CGI/856 emitida por Iglesias, en la que dispuso que el *Boletín Económico de América Latina*<sup>8</sup> fuera reemplazado por la *Revista de la CEPAL*, manteniendo el mismo presupuesto. La dirección de la nueva publicación fue encomendada a Prebisch, mientras que Francisco Giner de los Ríos (a quien se conocía como Paco), entonces Director de la División de Documentos y Conferencias, asumiría la función de Secretario-Editor. Además, se conformó un comité editorial presidido por Iglesias e integrado por técnicos de la propia institución: Manuel Balboa (Secretario Ejecutivo Adjunto), Francisco Azorín Poch, Ricardo Cibotti, Norberto González, Cristóbal Lara, José Medina Echavarría, Aníbal Pinto y Marshall Wolfe. En su directriz, Iglesias (1974) subrayó que los funcionarios de la CEPAL y del ILPES debían dar prelación a la *Revista de la CEPAL*, dado que su contenido se centraría en el programa de trabajo de la Secretaría, y difundir los avances o síntesis de las investigaciones desarrolladas en su marco.

La preparación de la *Revista* comenzó de inmediato y, el 6 de marzo de 1974, el comité editorial celebró su primera reunión en la sede de la Comisión<sup>9</sup>, con miras a publicar el primer número en julio de ese mismo año. Durante el encuentro, Iglesias destacó que las “nuevas circunstancias de América Latina” exigían un “órgano de expresión más vivo y ágil” que el actual *Boletín*, que fuera capaz de fomentar el diálogo interno dentro de la Secretaría y estimular a los jóvenes economistas y sociólogos. Balboa, por su parte, señaló que no bastaba con un simple cambio de formato y que, para hacer algo que penetrara en América Latina, “habría que buscar una verdadera ‘personalidad’ para la *Revista*. Si no, sería mejor continuar el *Boletín*, mejorándolo” (citado en Giner de los Ríos, 1974, p. 3). Tras un extenso intercambio de opiniones, se acordó estructurar cada número en torno a un gran tema, explorado desde diversas perspectivas y con espacio para el comentario “polémico”, sin excluir la publicación de artículos sueltos. Entre los temas sugeridos, ya se perfilaba el enfoque de estilos de desarrollo, con hincapié en sus dimensiones social y económica.

<sup>8</sup> Publicado semestralmente desde 1956, el *Boletín* presentaba un panorama actualizado de la coyuntura latinoamericana, complementando el análisis contenido en los estudios económicos anuales de la Comisión. Asimismo, incluía artículos especializados sobre diversos aspectos de la economía regional, con un enfoque más estructural, junto con notas informativas y metodológicas (Hofman y Torres, 2008).

<sup>9</sup> Además del equipo editorial, participaron Jorge Viteri, Oscar Bardeci y Jorge Ciancaglini.

Uno de los puntos clave fue si la *Revista* debía representar oficialmente el pensamiento de la CEPAL. Se acordó que, si bien el pensamiento institucional debía estar presente en cada número, era fundamental evitar una postura demasiado rígida que restringiera su espíritu crítico y libertad editorial. Para ello, se estableció que estos artículos (o editoriales) se publicarían sin firma, para reflejar las posiciones de la Comisión, mientras que las contribuciones individuales de los funcionarios, aunque alineadas con el programa de trabajo del organismo, conservarían autonomía en cuanto a la “diplomacia del lenguaje”<sup>10</sup>. Este modelo editorial supuso una importante innovación institucional, ya que contrastaba con la tradición de cautela que caracterizaba los informes oficiales (Bielschowsky, 2000; Hodara, 1987) y con la práctica habitual que exigía autorización previa para la publicación de trabajos individuales (Medeiros, 2021c)<sup>11</sup>.

En cuanto al contenido, se consideró contraproducente abordar las críticas contra la CEPAL o anclarse en su pasado. La *Revista* tampoco podía limitarse a los temas tradicionales de la Comisión, sino que debía “plantear nuevos temas e ideas, tomando otra vez la delantera y el liderazgo intelectual que tuvo la Comisión en el pasado inmediato” (Giner de los Ríos, 1974, p. 5). En este sentido, como señala Rocca (2004), toda revista trabaja para el presente. Con esta orientación, se propuso abordar cuestiones tanto teóricas como prácticas, incluidas, entre otras, las de planificación, integración, población, tecnología, medio ambiente y recursos naturales no renovables, siempre desde una perspectiva interdisciplinaria del desarrollo.

Esta apuesta por una revista innovadora que “penetre en la opinión pública latinoamericana”, como deseaba Iglesias (citado en Giner de los Ríos, 1974, p. 8), requería, no obstante, cambios en la organización interna. Francisco Giner de los Ríos (1974) advirtió que, para poner en marcha el proyecto, era esencial modificar los hábitos de trabajo dentro de la institución. En este sentido, hizo hincapié en la necesidad de brindar a los funcionarios el tiempo adecuado para desarrollar sus contribuciones y de asegurar los recursos necesarios para la impresión interna y externa, y de ese modo garantizar la viabilidad y el nivel de la publicación.

De cara a la segunda reunión, realizada el 13 de marzo, Prebisch se dedicó intensamente a fomentar el “espíritu de la casa”, estableció acuerdos de colaboración para reunir el material de los primeros números, intercambié cartas y realizó entrevistas “bilaterales” con miembros de las divisiones de la CEPAL y del Instituto. Tras presentar al equipo editorial<sup>12</sup> su lista de autores y el adelanto de los contenidos (véase el cuadro 1), Iglesias le deseó “el mayor de los éxitos en la aventura intelectual que le había confiado”, ya que ello representaría su mejor aporte a esta “nueva etapa de la CEPAL” (citado en Giner de los Ríos, 1974, pp. 10-11). Además, dispuso que Alba Vidal trabajara como su asistente y se hiciera cargo de la correspondencia.

Tras ese encuentro, Prebisch recorrió distintas oficinas regionales de la CEPAL. En México, visitó la sede subregional y sostuvo una reunión con Porfirio Morera Batres, Maria da Conceição Tavares y Joseph Hodara. En Washington, D. C., presentó el proyecto de la *Revista* a David Pollock, entonces Director de la oficina de la CEPAL en esa ciudad, y a su equipo. Por correspondencia, Alfredo Eric Calcagno, designado Director de la nueva oficina de la CEPAL en Buenos Aires, se comprometió a tratar el desarrollo regional desde el punto de vista del caso argentino; René Ortuño, de la oficina de la CEPAL en Montevideo, manifestó interés en escribir sobre la evolución de la ALALC, mientras que Alejandro Power, de la oficina de la CEPAL en Bogotá, optó por abordar temas relativos a la integración. Al concluir su viaje, Prebisch escribió a Bianchi, recién incorporado a la

<sup>10</sup> Gunnar Myrdal (citado en Hodara, 2008, p. 58) denominó “diplomacia del lenguaje” a un estilo de redacción formal que se ajusta a las exigencias burocráticas propias de las organizaciones.

<sup>11</sup> Los artículos firmados incluían la siguiente nota aclaratoria: “La opinión expresada en los artículos firmados, incluidas las colaboraciones de los propios funcionarios de la secretaría, son las de los autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la organización”.

<sup>12</sup> Se excusaron de asistir a la reunión Cibotti, Medina Echavarría, Pinto y Bardeci.

Comisión, expresando su deseo de que la *Revista* “contribuya a elevar el tan desmedrado prestigio de nuestra institución” (Prebisch, 1974a). El 5 de abril, estos mismos directores se reunieron con Giner de los Ríos para discutir el plan de publicaciones de la CEPAL. En esta ocasión, manifestaron su deseo de que la *Revista* promoviera a los jóvenes técnicos y becarios de la institución. Además, se acordó no invitar a colaborar a personas ajenas a la organización, salvo en el caso de trabajos realizados como consultorías o por “economistas de la casa”, como Celso Furtado y Víctor Urquidí, quienes, pese a haber dejado la institución, seguían siendo reconocidos como parte de ella (Giner de los Ríos, 1974).

### Cuadro 1

*Revista de la CEPAL: lista de autores comprometidos hasta el 12 de marzo de 1974*

División	Personal técnico
División de Investigación y Desarrollo Económico (Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL))	Héctor Assael, André Clement, Arturo Núñez del Prado, Mario de la Fuente y Arsenio Aguirre
División de Desarrollo Social (CEPAL e Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES))	Adolfo Gurrieri, Henry Kirsch, José Medina Echevarría, Germán Rama y Marshall Wolfe
División de Comercio Internacional e Integración (CEPAL)	Akio Hosono, Ruth Kelly, Nicasio Perdomo y Kenneth Ruffing
División de Estadística (CEPAL)	Oscar Altimir
División de Transporte y Comunicaciones (CEPAL)	Win Crowther
Otros autores <sup>a</sup>	Fabio Arango, Alfredo Eric Calcagno, Alberto Fracchia, Santiago Macario, Jorge Viteri, Ricardo Cibotti, Jesús González, Cristóbal Lara, Fernando Pedrão, Ernesto Cuesta, Wolfgang Koenig, Marco Pollner y David Pollock
Autores posibles no entrevistados <sup>b</sup>	Eligió Alves, Juan Ayza, Francisco Azorín Poch, Tulio Balzo, Gérard Fichet, Paul Frings, Eduardo García d'Acuña, Norberto González, Joel Jutkowitz, Roberto Matthews, Carlos de Mattos, Mario Movarek, Joseph Mullen, Charles Rollins, Rolando Sánchez, Horacio Santamaría, Pedro Sáinz, Héctor Soza, Víctor Tokman, Hugo Trivelli y Rubén Utría

**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de Giner de los Ríos, F. (1974, 8 de abril). Informe sobre la Revista de la CEPAL y su organización y primeros trabajos. En R. Prebisch, *Archivo de correspondencia Raúl Prebisch*. Biblioteca Hernán Santa Cruz, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

<sup>a</sup> Se incluyen aquí contribuciones de autores cuya posición particular dentro de la Secretaría, como es el caso de los consultores, impide su clasificación en alguna de las divisiones.

<sup>b</sup> Se indican los autores a quienes Prebisch no pudo entrevistar debido a la falta de tiempo o a su ausencia por misión, aunque tenía intención de reunirse con ellos en otra oportunidad.

Lamentablemente, este impulso inicial se disipó en mayo, cuando Prebisch fue convocado por Kurt Waldheim, Secretario General de las Naciones Unidas, para liderar la operación de emergencia destinada a asistir a los países más vulnerables afectados por la crisis del petróleo. A finales de octubre, pudo volver a Santiago, con el primer número casi completo. Prebisch afirmaba: “la experiencia aconseja no lanzar el primero sin tener una buena parte del material del segundo y un firme esbozo del tercero” (Prebisch, 1974b). En esta ocasión, presentó al equipo editorial los artículos comprometidos para la *Revista* (véanse los cuadros A1.1 y A1.2 del anexo) y expresó su intención de lanzarla durante la conferencia de la CEPAL que se celebraría en mayo del año siguiente en Puerto España, con la expectativa de que los Gobiernos presentes le asignaran mayores recursos. Si la fecha resultaba inviable, el lanzamiento se postergaría, a más tardar, hasta julio (Prebisch, 1974c).

Preocupado por la organización interna, Prebisch mencionó a Iglesias la necesidad de contar con un equipo permanente para propiciar un lanzamiento exitoso de la *Revista*. Con este propósito, le encomendó reemplazar a Francisco Giner de los Ríos —quien ya estaba a cargo de la División de Documentos y Conferencias— por un ayudante técnico estable (Prebisch, 1974c). Esta petición llevó a que se liberara de sus funciones en el ILPES a Adolfo Gurrieri, sociólogo argentino

con una trayectoria en la División de Desarrollo Social, para que asumiera el cargo de Secretario Técnico de la Revista. Gurrieri comentó al respecto: “Prebisch tenía que tener un secretario, como yo era argentino, algunos amigos pensaron que yo era el tipo adecuado”, y añadió: “para mí fue un hecho cumplido, yo estaba en una misión en Costa Rica y me llamaron” (A. Gurrieri, comunicación personal, 4 de agosto de 2022)<sup>13</sup>.

En 1975, la operación de emergencia volvió a absorber la atención de Prebisch, lo que forzó una nueva suspensión de los preparativos para el lanzamiento de la *Revista*<sup>14</sup>. En una carta de julio, expresaba su frustración: “Desgraciadamente con el año que he debido pasar en la Sede Central a cargo de la operación de emergencia, me [ha] impedido ocuparme de esta iniciativa” (Prebisch, 1975a). Sin embargo, en agosto ya anticipaba el cierre de esa etapa, y comunicó a Mohamed Habib Gherab, Asistente del Secretario General de las Naciones Unidas, que la operación había continuado sin dificultades y esperaba que estuviera terminada para finales de año, y que su presencia regular dejaría de ser necesaria después de agosto (Prebisch, 1975b). Finalmente, en octubre, desde su oficina en Washington, D. C., retomó el contacto con Gurrieri y reafirmó su compromiso con el proyecto: “Hoy lunes he vuelto a la CEPAL en Washington y mis primeros pensamientos van naturalmente hacia la *Revista*” (Prebisch, 1975c). El lanzamiento se concretó en el primer semestre de 1976.

## IV. La dinámica editorial

La *Revista de la CEPAL*, siguiendo la jerga de Rocca (2004), es una publicación institucional-académica, es decir, respaldada y financiada por una entidad oficial, con el propósito de participar en la vida cultural como material de trabajo o de estudio. En este sentido, la publicación se dedica a “informar al público latinoamericano de las actividades de la CEPAL y de sus proyectos en marcha” (Giner de los Ríos, 1974, pp. 5-6).

Según Pita González y Grillo (2015), al analizar una revista, es fundamental considerar un conjunto de características físicas y organizacionales. En sus inicios, la *Revista de la CEPAL* se publicaba semestralmente. Sin embargo, debido a su temprano éxito, a partir del número 7 (en 1979), adoptó una periodicidad cuatrimestral, que se mantiene hasta hoy, dado que se publica regularmente en los meses de abril, agosto y diciembre<sup>15</sup>. En promedio, cada número constaba de unas 215 páginas y se publicaba en dos idiomas (inglés y español), en formato de libro (19 cm de ancho por 27 cm de alto) y con encuadernación rústica (o tapa blanda). Como se observa en la imagen 1, la impresión se realizaba en papel especial importado, con tapas impresas en un solo color. El color de la cubierta, hecha de cartón flexible, era lo único que variaba en cada nueva edición<sup>16</sup>.

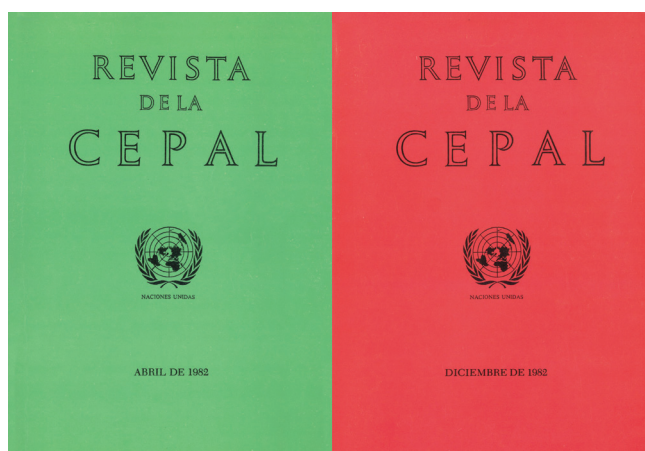
<sup>13</sup> Antes de incorporarse a la *Revista*, Gurrieri había sido entrevistado por Prebisch (véase el cuadro 1) y se había comprometido a elaborar un artículo sobre el cierre de la brecha social en Costa Rica, así como otro sobre las notas de un curso sobre sociología del desarrollo que dictaba en el ILPES. Finalmente, terminó escribiendo sobre otros temas.

<sup>14</sup> Cabe mencionar que Iglesias intentó asegurar el regreso de Prebisch intercediendo ante el Secretario General de las Naciones Unidas, aunque sus esfuerzos no dieron resultados inmediatos (Bardeci, 1974).

<sup>15</sup> En marzo de 1978, Gurrieri señalaba en una carta a Prebisch: “gracias a Dios tenemos una oferta abundante de artículos” (Gurrieri, 1978a). En diciembre del mismo año, volvía a escribirle, señalando: “podríamos salir con 3 números el año 1979” (Gurrieri, 1978c).

<sup>16</sup> Tanto el formato como la organización de la *Revista de la CEPAL* se inspiraron en publicaciones preexistentes. En el proyecto inicial, ya se estimaba el costo de impresión sobre la base de “una revista análoga en extensión, forma y modelo a ‘El Trimestre Económico’” (Giner de los Ríos, 1974, p. 27). Asimismo, en su correspondencia, Prebisch sugiere a Gurrieri tomar como referencia el *Monthly Bulletin* de la UNCTAD (Prebisch, 1975c).

**Imagen 1**  
Portadas de la *Revista de la CEPAL*, 1982



**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

**Nota:** Fotografía de los números 16 y 18, correspondientes a abril de 1982 y diciembre de 1982, respectivamente.

En los primeros números, la *Revista* contaba con un tiraje de 2000 ejemplares y su precio de venta era de 2 dólares de los Estados Unidos (o su equivalente en otras monedas). Al formar parte del sistema de publicaciones de las Naciones Unidas, ofrecía además una suscripción anual accesible desde cualquier continente, con servicios de envío tanto desde la sede de la CEPAL en Santiago como desde las secciones de ventas de las Naciones Unidas de Nueva York y Ginebra. En sus inicios, el costo de esta variaba según la región: 6 dólares para América del Sur y Centroamérica, 8 dólares para México, los Estados Unidos y el Canadá, 10 dólares para Europa y Asia y 16 dólares para Oceanía. Para organizar y ampliar su difusión, se elaboraron ficheros con listas de distribución y ventas a partir de los registros de la CEPAL y del ILPES. Este sistema de distribución transnacional también se apoyaba en editoriales latinoamericanas y, en el caso de la versión inglesa, en acuerdos con editoriales de América del Norte y Europa. Dicha red priorizaba el ámbito académico y abastecía periódicamente a universidades alineadas con el ideario cepalino para el uso de la *Revista* en cursos de grado y posgrado. Esta iniciativa no recurría a publicidad para su financiamiento, ya que el presupuesto se cubría íntegramente con fondos asignados por el Programa de Publicaciones de la CEPAL. No obstante, por iniciativa de Prebisch, se buscaba también la asistencia de los Gobiernos de los Estados miembros para sostener y ampliar sus actividades editoriales.

En cuanto a su organización, la *Revista de la CEPAL* presentaba secciones de regularidad variable entre números. En línea con su proyecto, las ediciones comenzaban con una nota de introducción, a menudo redactada por el propio Secretario Ejecutivo, Enrique V. Iglesias, en la que se abordaban los principales retos coyunturales de la región. A continuación, se incluían los artículos individuales, firmados y, con frecuencia, articulados en torno a un eje temático. En algunos números, se destinaba también un espacio al comentario polémico, concebido como una invitación al debate crítico en torno a un artículo seleccionado. Hacia el final, la *Revista* solía incluir apartados como “Notas y comentarios” y “Publicaciones recientes de la CEPAL”: la primera tenía como propósito informar sobre las actividades y la visión de la Comisión, y se difundían intervenciones realizadas en conferencias y cursos organizados por esta, en particular los pronunciamientos realizados durante los períodos de sesiones de la CEPAL; la segunda compilaba y enumeraba los informes más recientes elaborados por la Comisión. Finalmente, el apartado de “Publicidad” cumplía una función de difusión académica e incluía un sumario de revistas latinoamericanas con contenidos y enfoques afines. El propio equipo editorial mantenía convenios de colaboración con estas publicaciones para fomentar la circulación recíproca. Entre las revistas mencionadas,

figuraban *El Trimestre Económico*, *Nueva Sociedad*, *Cuadernos Latinoamericanos de Economía Humana*, *Foro del Desarrollo*, *Revista Mexicana de Sociología*, *Crítica & Utopía*, *Integración Latinoamericana*, y *Pensamiento Iberoamericano*. Esta última, lanzada en España en 1982 bajo el auspicio de la CEPAL, contó con Aníbal Pinto como director del Consejo de Redacción y con Adolfo Gurrieri como miembro de dicho Consejo. Por su parte, la Junta de Asesores, presidida por Raúl Prebisch —quien además se destacó como uno de sus autores más prolíficos—, reunió a reconocidas figuras, como Fernando Henrique Cardoso, Aldo Ferrer, Celso Furtado, Enrique V. Iglesias y Osvaldo Sunkel, entre otros<sup>17</sup>.

La dinámica de una revista depende de su consejo editorial, es decir, de los lazos que se establecen en torno a su redacción. En rigor, este gestiona directamente desde la curaduría de textos hasta la composición, lectura y corrección de pruebas, así como la impresión e incluso la encuadernación. No por azar, Gurrieri se refería a estas tareas como “los menesteres invisibles de la *Revista*”, lo que ponía de relieve su carácter discreto pero decisivo (Gurrieri, 1978b). Como se ha señalado, la *Revista* fue una manera de mantener a Raúl Prebisch en la institución. En calidad de director de la publicación, su labor consistía en dialogar con diversos miembros de la CEPAL y del ILPES para conocer sus líneas de trabajo y definir posibles contribuciones a la *Revista*, tanto en encuentros presenciales (entrevistas) como mediante un activo intercambio de correspondencia. La evaluación externa contaba con el respaldo del Consejo Consultivo de Publicaciones, compuesto casi en su totalidad por los integrantes del comité editorial fundacional de la *Revista* mencionado en la sección anterior. No obstante, la correspondencia disponible revela que la mayoría de los textos eran revisados directamente por Prebisch y Gurrieri, quienes brindaban sugerencias y solicitaban modificaciones a los autores. Este proceso da cuenta del rigor científico de la *Revista*, como refleja el hecho de que muchos artículos no llegaban a publicarse. Por lo tanto, Prebisch, junto con Gurrieri, asumía la responsabilidad de definir y orientar la línea editorial.

Los demás integrantes del equipo editorial estaban a cargo de la maquetación y de diversas tareas operativas. Gregorio Weinberg, editor de la publicación y Secretario Adjunto, tenía bajo su responsabilidad la revisión de los números y colaboraba estrechamente con Gurrieri en la coordinación editorial. El cierre final de cada número y la traducción al inglés estaban a cargo del equipo editorial. Finalmente, Renée Chassagne cumplía la función de Secretaria de la *Revista*. Cabe mencionar también a Ana María Mirsaidi, Secretaria de Prebisch en Washington, D. C., quien colaboraba desde esa sede (véase la imagen 2). Una vez concluido el proceso editorial, el número era aprobado por el Comité de Publicaciones y enviado a imprenta (A. Gurrieri, comunicación personal, 18 de julio de 2024)<sup>18</sup>.

A lo largo de esta primera fase de la *Revista* (1976-1986), Prebisch desempeñó un papel clave: publicaba con regularidad en sus páginas, aportando contenido y dirección intelectual, y era consultado en todas las decisiones editoriales, lo que imprimía a cada número su sello personal. Su experiencia previa como editor<sup>19</sup> reforzaba su influencia y contribuyó así a forjar la identidad de la *Revista* en su etapa fundacional. En apenas tres años, la publicación logró institucionalizarse como

<sup>17</sup> Tarcus (2020) llama a estas colaboraciones “redes revisteriles”, y su objetivo era ampliar la difusión de la *Revista*. En una carta, Robert Devlin, de la División de Desarrollo Económico, envía a Gurrieri una lista de revistas de los Estados Unidos y del Reino Unido con miras a “dar mayor conocimiento de la Revista en el Norte” (Devlin, 1979). Este esfuerzo respondía al interés estratégico del equipo editorial por insertar la publicación en circuitos académicos internacionales, más allá del ámbito latinoamericano.

<sup>18</sup> En sus inicios, con el objetivo de resguardar la independencia de la *Revista*, Prebisch e Iglesias optaron por realizar la impresión fuera de Chile, debido a “ciertas consideraciones de orden político” (Giner de los Ríos, 1974, p. 28). Esta decisión iba orientada a prevenir posibles interferencias por parte de la dictadura de Pinochet.

<sup>19</sup> Resulta pertinente señalar que Prebisch ya había formado parte de dos consejos editoriales antes de asumir la dirección de la *Revista de la CEPAL*: primero, durante sus años de formación en la Universidad de Buenos Aires, integró el equipo de la *Revista de ciencias económicas* (1921-1925); posteriormente, participó como editor en la *Revista Económica* del Banco de la Nación Argentina, entre 1928 y 1934. Asimismo, en 1947 preparó el lanzamiento de la revista *Teoría Económica*, iniciativa que nunca llegó a concretarse. Su labor en la primera de esas tres publicaciones ha sido objeto de análisis en el estudio de Medeiros y Bruzzi Curi (2023).

parte permanente del organismo (Gurrieri, 1978d). Este proceso se vio favorecido por la libertad editorial garantizada por Iglesias (E. V. Iglesias, comunicación personal, 19 de octubre de 2022), que configuró a la *Revista de la CEPAL* como un espacio de sociabilidad intelectual, donde los cepalinos adoptaron un tono más crítico e incisivo y abordaron cuestiones que no se trataban en los informes oficiales, durante los años más represivos de la dictadura chilena.

### Imagen 2

Equipo editorial en la oficina de la *Revista de la CEPAL*, 1976



**Fuente:** Bárcena, A., Dosman, E. y Sunkel, O. (2011). *Homenaje a Raúl Prebisch (1901-1986)* (LC/G.2499). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

**Nota:** Según Gurrieri (comunicación personal, 18 de julio de 2024), la *Revista de la CEPAL* operaba en un sector reservado de la sede de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), con dos oficinas principales, una ocupada por Raúl Prebisch y la otra por Adolfo Gurrieri, mientras que el resto del equipo colaboraba en coordinación con el Comité de Publicaciones de la CEPAL. En la fotografía, de derecha a izquierda, se encuentran Adolfo Gurrieri, Renée Chassagne, Raúl Prebisch y, en el extremo derecho, Gregorio Weinberg. No ha sido posible identificar a las dos mujeres situadas entre Prebisch y Weinberg. No obstante, la correspondencia permite identificar a otros colaboradores de la *Revista* durante esta primera fase, entre ellas Ana María Mirsaidi, Adriana Valdés, Marta Boeninger, Marta Hermansen, Marta Gómez y Ana María Solar, así como las nuevas secretarías, la Srta. Parturrier y Lucy Jul.

## V. El contenido

Una vez realizado el examen preliminar de los elementos pertinentes, es posible proceder al análisis del contenido propiamente dicho, como títulos, secciones, notas editoriales o autores, en el marco de una revista que funcionó como reducto de los cepalinos en su “propósito de contribuir al examen de los problemas del desarrollo socioeconómico de la región” (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 1986, p. 214). Durante su primera fase (1976-1986), la *Revista de la CEPAL* se erigió en una vía de difusión para los escritos de Raúl Prebisch, Enrique V. Iglesias y otros destacados funcionarios de la Comisión y del Instituto (véase el cuadro 2). A ello se sumaron aportes de funcionarios de organismos asociados que mantenían proyectos y líneas de colaboración con la CEPAL, como el BID, la UNCTAD, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Asimismo, participaron reconocidos intelectuales, como Albert Hirschman y Albert Fishlow, y un número significativo de académicos brasileños que transitaron por la CEPAL, entre ellos Celso Furtado, Maria da Conceição Tavares, Fernando Henrique Cardoso y Carlos Lessa<sup>20</sup>.

<sup>20</sup> Este flujo se expande después de que Prebisch subrayara en 1978 “la necesidad de vincular estrechamente al Brasil a nuestras tareas” (Prebisch, 1978a).

## Cuadro 2

Listado de autores con mayor número de publicaciones en los primeros 29 números de la *Revista de la CEPAL*, 1976 a agosto de 1986

Autor	Número de publicaciones	Afiliación
Raúl Prebisch	14	<i>Revista de la CEPAL</i>
Enrique V. Iglesias	11	Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (Secretario Ejecutivo)
Marshall Wolfe	10	CEPAL
Aníbal Pinto	7	CEPAL
Carlos Massad	7	CEPAL/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
Víctor E. Tokman	7	Organización Internacional del Trabajo (OIT)
Robert Devlin	7	CEPAL
Jorge Graciarena	4	CEPAL

**Fuente:** Elaboración propia.

**Nota:** El cómputo incluye autorías y coautorías en artículos, notas y comentarios. Se excluyen las exposiciones y los pronunciamientos institucionales.

El número inaugural de la *Revista*, publicado en el primer semestre de 1976, cumplió su propósito de asegurar un espacio para el debate crítico sobre el subdesarrollo. En su nota de presentación, Iglesias (1976) no ocultó su preocupación por la tormenta que atravesaba la región, especialmente en el ámbito social, y anunció que la edición estaría dedicada al enfoque de los estilos de desarrollo. Si bien este concepto ya circulaba en los debates internos, los artículos fundacionales de este primer número (Graciarena, 1976; Pinto, 1976; Wolfe, 1976) buscaron consolidarlo como el nuevo marco teórico de la Comisión, revitalizando así el estructuralismo mediante una revisión renovada de conceptos familiares, ahora abordados desde una perspectiva de desarrollo integral que incorporaba no solo la dimensión económica, sino también la política, la social y la cultural (Medeiros, 2021a).

Entre estos trabajos, destaca la querrela entre Aníbal Pinto y Jorge Graciarena, quienes, al delimitar los marcos teóricos del enfoque, ofrecieron visiones complementarias, pero en tensión. En su artículo, Pinto (1976) introdujo el concepto de estilos de desarrollo a partir de la simbiosis entre sistema y estructura, que reconocía que un país podía transitar por trayectorias dispares: desde modelos equitativos hasta otros marcados por graves injusticias sociales. Al aplicar este marco a América Latina, mostró cómo la interdependencia entre la heterogeneidad estructural y el patrón distributivo daba lugar a un estilo de desarrollo perverso que perpetuaba el infraconsumo popular. Jorge Graciarena (1976), por su parte, cuestionó la centralidad económica del enfoque y lo amplió al incorporar otras dimensiones. Así, sostuvo que todo estilo de desarrollo obedecía a intereses de clase y relaciones de poder y era el resultado de estrategias de desarrollo articuladas en un contexto histórico determinado, no fruto del azar. En conjunto, estos aportes pusieron de relieve el carácter desigual y excluyente de las pautas de crecimiento adoptadas por la región.

Cabe destacar que el proyecto editorial de la *Revista de la CEPAL* avanzó en paralelo con la renovación intelectual de su director, Raúl Prebisch, quien en esos años también volvía a reflexionar sobre sus ideas a la luz del desarrollo integral. Ya en el primer número, dio inicio a su “trilogía del capitalismo periférico” (Medeiros, 2025), una serie de ensayos en la que los dos primeros (Prebisch, 1976, 1978b) estuvieron dedicados a desentrañar el funcionamiento del capitalismo en la periferia, y el tercero, a explorar las vías para su transformación (Prebisch, 1980b)<sup>21</sup>. La libertad que le otorgaba el formato editorial es evidente en el tono de estos escritos, más directo y crítico. En ellos, fustigó abiertamente a las clases dominantes, sus vínculos de dependencia con el centro y la cultura consumista que cristalizaba en lo que denominó la “sociedad privilegiada de

<sup>21</sup> Es oportuno destacar que estos ensayos suscitaron comentarios de destacados funcionarios, entre ellos Marshall Wolfe (1977), Joseph Hodara (1977), Octavio Rodríguez (1977) y Fernando Fajnzylber (1980).

consumo”. En su último ensayo, esbozó una teoría de la transformación centrada en el “uso social del excedente”, esto es, en nuevos criterios de acumulación y distribución orientados a construir una sociedad más equitativa.

El regreso de la ortodoxia encontró eco en las páginas de la *Revista*. Si bien el neoliberalismo tiene sus raíces en los esfuerzos intelectuales destinados a renovar las doctrinas liberales durante las décadas de 1930 y 1940 (véase Slobodian, 2018), en Chile, fue bajo el régimen de Pinochet cuando abandonó su posición marginal y logró imponerse como paradigma dominante, especialmente a partir de 1975, cuando los Chicago Boys asumieron los principales puestos económicos del Estado, con la intención explícita de dismantlar el legado cepalino (Valdés, 1995). Desde la *Revista*, Prebisch se erigió como uno de sus más lúcidos opositores. Sostuvo que el ascenso del pensamiento ortodoxo en la región era expresión de la dependencia intelectual: sus postulados eran adoptados por economistas latinoamericanos formados en universidades del centro, donde habían sido instruidos en ese marco doctrinario (Prebisch, 1979). Este fenómeno motivó una confrontación más directa con los mentores intelectuales del neoliberalismo, sobre todo tras las frecuentes visitas a Santiago de Milton Friedman y Friedrich Hayek (véanse Caldwell y Montes, 2015; Montes, 2016).

Estos episodios llevaron a Prebisch a profundizar su rechazo en dos nuevos artículos, “Diálogo acerca de Friedman y Hayek. Desde el punto de vista de la periferia” (Prebisch, 1981) y “Monetarismo, aperturismo y crisis ideológica” (Prebisch, 1982b), en los que cuestionó tanto la visión de Friedman, que señalaba al poder sindical como una amenaza para la estabilidad económica, como la de Hayek, quien concebía la democracia como un riesgo para la libertad económica<sup>22</sup>. Para Prebisch, en cambio, la democratización constituía una respuesta necesaria frente al poder concentrado de los estratos superiores, que captaban primordialmente el excedente económico del sistema. Desde su perspectiva, las ideas ortodoxas, al ignorar la interdependencia entre el tejido social y la estructura productiva, reflejaban los intereses y aspiraciones de los sectores hegemónicos<sup>23</sup>.

El rechazo al enfoque liberal no se agotó en los textos de Prebisch. Durante esos años, la CEPAL trabajó al unísono con investigadores de la Corporación de Estudios para Latinoamérica (CIEPLAN), un centro de estudios independiente que pretendía incidir en la agenda de política económica de Chile, en oposición al enfoque monetarista implementado en el país (Resende, 2024). Un ejemplo ilustrativo de esta articulación es la participación de Ricardo Ffrench-Davis —economista de Chicago desencantado y miembro destacado de la CIEPLAN— en las páginas de la *Revista*. En una publicación, Ffrench-Davis valoró el éxito inicial de la promoción de exportaciones, al tratarse de una “etapa ‘fácil’ inicial” basada en el aprovechamiento de recursos naturales y capacidades productivas previamente subutilizadas. Sin embargo, se refirió a este como “uno de los pocos aspectos positivos que puede exhibir la política económica vigente” (Ffrench-Davis, 1979, p. 116), al tiempo que subrayaba el fracaso en la creación de nueva capacidad productiva, la restricción de la demanda efectiva y la escasa generación de empleo. Para avanzar hacia la “etapa difícil”, sostenía, sería necesario, entre otros factores, un papel activo del Estado, algo que la ortodoxia monetarista rechazaba. Finalmente, cabe mencionar a Aníbal Pinto (1979, 1980a), quien utilizó las páginas de la *Revista* para advertir de los peligros del “aperturismo ideológico” promovido por Chile, la Argentina y el Uruguay, ya que estaba orientado a dismantlar el patrón de desarrollo hacia adentro. A su juicio, la internacionalización de la economía responde a una dinámica desigual que asigna a la periferia una participación parcial y selectiva: para superarla, es indispensable asegurar el papel orientador y tutelar del Estado.

<sup>22</sup> Cabe señalar que Prebisch recopiló una selección de sus artículos publicados en la *Revista de la CEPAL*, junto con conferencias pronunciadas en Buenos Aires, y los reunió en el volumen titulado *Contra el monetarismo* (Prebisch, 1982a).

<sup>23</sup> Este debate entre estructuralistas y monetaristas sumó un nuevo episodio en 1982, en el marco del Seminario Internacional Políticas Económicas y Perspectivas Democráticas en América Latina en los Años 80, organizado por el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), donde Prebisch se enfrentó cara a cara con Arnold Harberger, ex-Decano del Departamento de Economía de la Universidad de Chicago, quien previamente había acompañado a Milton Friedman en su visita a Santiago en 1975 (véase Prebisch, 1983a).

En este período, la CEPAL amplió su agenda con nuevas preocupaciones. Tras su participación en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, celebrada en Estocolmo en 1972, Iglesias integró la cuestión ambiental en el programa de trabajo de la Secretaría (E. V. Iglesias, comunicación personal, 19 de octubre de 2022). Esta apertura se vio reforzada por la colaboración del economista polaco Ignacy Sachs (1973, 1974) como consultor, quien procuró introducir sus ideas sobre ecodesarrollo en la Comisión. Esta línea adquirió proyección en 1978, con el lanzamiento del proyecto conjunto de la CEPAL y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) titulado “Estilos de desarrollo y medio ambiente en América Latina”, bajo la coordinación de Osvaldo Sunkel y Nicoló Gligo (1980). Los resultados del proyecto se presentaron en un seminario homónimo en noviembre de 1979, y una selección de los trabajos fue publicada en un número especial de la *Revista de la CEPAL* (núm. 12). Mientras que Prebisch (1980a) y Sachs (1980) trataron el desarrollo y el medio ambiente desde una perspectiva general, Gligo (1980) se centró en el sector agropecuario, y Luciano Tomassini (1980), en el marco internacional. Destacó, no obstante, el aporte de Sunkel (1980), cuya introducción de nociones como “estilo ascendente” y “estilo transnacional” —asociados al uso intensivo de recursos naturales no renovables— suscitó comentarios de autores como Gabriel Valdés (1980) y Aníbal Pinto (1980b). En opinión de Iglesias, la incorporación del tema ambiental representó un soplo de aire fresco para la CEPAL que despertó el interés de las nuevas generaciones (E. V. Iglesias, comunicación personal, 19 de octubre de 2022).

La dimensión social mantuvo su relevancia integrándose en una agenda más amplia compartida con otras instituciones multilaterales y, a partir de entonces, comenzó a tratarse de forma autónoma. Un ejemplo temprano fue el esfuerzo estadístico conjunto iniciado en 1971 por la CEPAL, el Banco Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), orientado a esclarecer la extensión, las características y el alcance de la pobreza absoluta y relativa en América Latina (Rosenthal, 2004). Esta preocupación se prolongó durante el decenio siguiente, cuando Iglesias (1981) planteó la equidad como el desafío de la década. En la *Revista*, los artículos de Oscar Altimir (1981) y Sergio Molina (1982) dieron continuidad a esta agenda en el marco de un proyecto de la CEPAL sobre pobreza crítica en América Latina. La *Revista* sirvió como plataforma para otras iniciativas conjuntas, entre ellas, la edición especial (núm. 16), dedicada a los trabajos de la División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO sobre agricultura campesina (Brignol y Crispi, 1982; Miró y Rodríguez, 1982); el número 21, centrado en los resultados del Proyecto Desarrollo y Educación en América Latina y el Caribe —ejecutado en colaboración con el PNUD y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)— (Weinberg, 1983; Wolfe, 1983), y, finalmente, numerosos artículos del Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC), llevado a cabo junto con la OIT (García, 1982; Tokman, 1982).

Es cierto que, en sus primeros años, la *Revista* funcionó, para usar la expresión de Adolfo Gurrieri (comunicación personal, 18 de julio de 2024), como una isla, un espacio en el que la “vieja guardia” pudo imprimir un aire renovador al debate sobre el desarrollo a largo plazo, en el marco de una CEPAL cada vez más heterogénea. Ello no impedía, sin embargo, que surgieran tensiones con la nueva generación. Algunos funcionarios expresaban su disconformidad ante la Secretaría respecto del perfil editorial de la *Revista*, e incluso enviaban textos en los que sostenían que la CEPAL se había equivocado al apostar por el modelo de desarrollo hacia adentro. No obstante, estos artículos no se publicaban, ya que se consideraban contrarios a la línea editorial que la *Revista* procuraba mantener. “Me tocó criticar a algunos que escribían en contra de la CEPAL”, recuerda Gurrieri (A. Gurrieri, comunicación personal, 18 de julio de 2024)<sup>24</sup>.

<sup>24</sup> La correspondencia deja ver una escalada de las tensiones con el Comité de Publicaciones de la CEPAL, que ejercía una “doble presión” sobre la *Revista*: por un lado, insistía en suprimir la autoría de los artículos, y, por otro, proponía modificar el formato con el objeto de abaratarla. Sin embargo, ninguna de estas presiones llegó a concretarse (Gurrieri, 1982).

Pese a ello, la irrupción de la crisis de la deuda en los años ochenta obligó a la Comisión a reorientar sus prioridades hacia aspectos coyunturales (Bielschowsky, 2000). En febrero de 1983, Osvaldo Hurtado (1983), el entonces presidente del Ecuador, pidió a la CEPAL y al Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA) que coordinaran un programa de acción conjunta para la región frente a la crisis. Desde entonces, la CEPAL promovió el diálogo regional reuniendo a expertos y autoridades con el fin de impulsar una negociación colectiva y proponer una alternativa al ajuste<sup>25</sup>. Paralelamente, la *Revista* dedicó varias ediciones al análisis de la crisis, dando cabida a enfoques diversos. En defensa de la tradicional “bandera” cepalina de los enfoques holísticos, se encontraban autores como Prebisch (1983b, 1984, 1985), que interpretaba la crisis como expresión de un desajuste estructural entre consumo y acumulación, así como Víctor Tokman (1983, 1984), Gurrieri y Pedro Sáinz (1983), quienes advertían sobre los efectos nocivos de los programas de ajuste convencional, en particular sobre el ámbito social y el tejido industrial. Mientras tanto, una nueva generación de funcionarios, encabezada por la División de Desarrollo Económico, con Andrés Bianchi al frente, empezaba a ocupar un lugar más visible en las páginas de la *Revista*. Este equipo se encargó de llevar a cabo los principales proyectos vinculados a la crisis<sup>26</sup> y orientó su trabajo hacia las cuestiones monetarias y el análisis de la deuda externa, con un enfoque que se distanciaba de la impronta estructuralista (Devlin, 1983, 1984; Massad, 1983a, 1983b; Massad y Zahler, 1984; Ramos, 1985; Zahler, 1980).

La prolífica primera etapa de la *Revista de la CEPAL* llegó a su fin con el fallecimiento de Prebisch en abril de 1986. El número 29, publicado en agosto y preparado por el propio Prebisch, se abrió con una nota de Gurrieri (1986) que destacaba la pérdida para la *Revista* y la institución, y un artículo de homenaje firmado por Aníbal Pinto (1986), acompañados por el último pronunciamiento de Prebisch (1986), que se había presentado pocos días antes de su muerte en el vigesimoprimer período de sesiones de la CEPAL. El resto de la edición, conformado por artículos elaborados por funcionarios de la División de Desarrollo Social, estuvo dedicado al tema de la juventud, “pues [Prebisch] estaba convencido de que en los jóvenes se reflejan con gran nitidez los graves dilemas de nuestro tiempo” (Gurrieri, 1986, p. 7). Tras esta edición, Gurrieri permaneció al frente de la publicación durante un período de transición que allanó el camino para el nuevo equipo directivo, encabezado por Aníbal Pinto y su Secretario Técnico, Eugenio Lahera, quienes asumieron sus responsabilidades en el número 33, en diciembre de 1987.

## VI. Consideraciones finales

Al indagar en los orígenes de la *Revista de la CEPAL*, se pone de manifiesto que esta no nació simplemente como tributo al pasado ni fue meramente una vía para el retorno de Raúl Prebisch, sino que constituyó una respuesta estratégica ante la tormenta institucional que se perfilaba en los años setenta, así como una apuesta por la recuperación del liderazgo intelectual de la CEPAL. Concebida en 1974 y lanzada en 1976 bajo la gestión de Prebisch y Gurrieri, la *Revista* operó como una suerte de isla para la vieja guardia cepalina, en medio de un mar de mutaciones internas que empujaban a la Comisión hacia una agenda proclive a la liberalización y la ortodoxia fiscal.

<sup>25</sup> Las páginas de la *Revista* dieron amplia cobertura a los eventos organizados por la CEPAL en el marco de su “plan de acción” para la crisis. Entre ellos, destacan la Reunión de Personalidades celebrada en Bogotá en mayo de 1983, que reunió a figuras como Raúl Prebisch, Celso Furtado y Aldo Ferrer (núm. 20); la Conferencia Económica Latinoamericana de enero de 1984, con representantes de 26 países de la región (núm. 22), y, finalmente, la Reunión de Expertos sobre Crisis y Desarrollo de América Latina y el Caribe, realizada en la propia sede de la Comisión entre abril y mayo de 1985 (núms. 26 y 27).

<sup>26</sup> Se citan como ejemplo, en los artículos de Carlos Massad publicados en la *Revista de la CEPAL*, los proyectos conjuntos del PNUD y la CEPAL coordinados por este: “Implicaciones para América Latina de la situación del sistema monetario y financiero internacional” y “Sistema Monetario”.

Durante su etapa fundacional (1976-1986), la *Revista* brindó a los cepalinos un espacio de libertad editorial desde el cual denunciar abiertamente los modelos de desarrollo excluyentes fomentados por el giro autoritario, y reavivar el debate entre monetaristas y estructuralistas. Paralelamente, se impulsaron nuevas ideas fuerza para revitalizar el estructuralismo latinoamericano desde una perspectiva de desarrollo integral, ya fuera mediante el enfoque de estilos de desarrollo o a través de la caracterización del capitalismo periférico propuesta por Prebisch. Por lo tanto, no se trató simplemente de un instrumento de resistencia, sino que fue, más bien, un espacio de reinención intelectual en un contexto cada vez más escéptico ante las promesas del paradigma del desarrollo.

A principios de los años ochenta, la agudización de la crisis de la deuda aceleró la necesidad de redefinir las prioridades de la Comisión. La incorporación de la CEPAL a los debates macroeconómicos de corto plazo sobre la deuda abrió las puertas de la *Revista* a una nueva generación de técnicos, ajenos al legado estructuralista. Este desplazamiento obligó a la “tropa prebischiana” a compartir espacio con un elenco más heterogéneo, en una convivencia marcada por tensiones que encarnaban la encrucijada entre continuidad y transformación, rasgo distintivo de la nueva CEPAL.

## Bibliografía

- Altimir, O. (1981). La pobreza en América Latina: un examen de conceptos y datos. *Revista CEPAL* (13) (E/CEPAL/G.1145). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/4722ce2f-es>
- Antúnez Aldunate, J. (2020, 10 de septiembre). *Entrevista al académico de número Don Andrés Bianchi Larre*. Academia Chilena de Ciencias Sociales Políticas y Morales. <https://acsppm.cl/conversaciones/entrevista-al-academico-de-numero-don-andres-bianchi-larre>
- Arana, M. (2024). *Políticos, funcionarios y académicos: la formación universitaria de los economistas en Buenos Aires (1821-1966)*. Ediciones Imago Mundi.
- Bárcena, A., Dosman, E. y Sunkel, O. (2011). *Homenaje a Raúl Prebisch (1901-1986)* (LC/G.2499). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Bardeci, O. J. (1974, 4 de diciembre). Carta a Raúl Prebisch [Correspondencia]. *Archivo de correspondencia Raúl Prebisch*. Biblioteca Hernán Santa Cruz, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Bianchi, A. (2000). La CEPAL en los años setenta y ochenta. *La CEPAL en sus 50 Años: notas de un seminario conmemorativo* (LC/G.2103-P). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Bielschowsky, R. (2000). Cinquenta anos de pensamento na CEPAL - uma resenha. *Cinquenta anos de pensamento na CEPAL*, 1. Editora Record.
- Blomstrom, M. y Hettne, B. (1990). *La teoría del desarrollo en transición*. Fondo de Cultura Económica.
- Braga, M. B. (2012). *Integração e desenvolvimento na América Latina: a contribuição de Raúl Prebisch e da CEPAL*. Annablume.
- Brignol, R. y Crispi, J. (1982). El campesinado en América Latina: una aproximación teórica. *Revista CEPAL* (16) (E/CEPAL/G.1195). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Caldwell, B. y Montes, L. (2015). Friedrich Hayek y sus dos visitas a Chile. *Estudios públicos*. (137). Centro de Estudios Públicos.
- Cardoso, F. H. (1977). La originalidad de la copia: la CEPAL y la idea de desarrollo. *Revista CEPAL* (4). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Cardoso, J. L. (2009). Reflexões periféricas sobre a difusão internacional do pensamento econômico. *Nova Economia* 19(2). <https://doi.org/10.1590/S0103-63512009000200002>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (1950). *Estudio Económico de América Latina, 1949* (E/CN.12/164).
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (1986). Lista de publicaciones de la CEPAL. *Revista CEPAL* (28) (LC/G.1392).
- Coviello, R. (2019). “Expertise y confianza”: Los expertos de la CEPAL en el tercer gobierno peronista (1973-1976). *Sociohistórica* (44). <https://doi.org/10.24215/18521606e084>

- Devés Valdés, E. (2003a). *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX: desde la CEPAL al neoliberalismo (1950-1990)*, 2. Biblos.
- Devés Valdés, E. (2003b). La circulación de ideas en el mundo periférico: algunas presencias, influencias y reelaboraciones del pensamiento latinoamericano en África. *Anos 90*, 10(18). <https://doi.org/10.22456/1983-201X.6328>
- Devés Valdés, E. (2000). La CEPAL: red internacional, actor internacional y promotora de la integración. *Sociologías* (3). Universidad Federal de Río Grande del Sur.
- Devlin, R. (1979, 15 de marzo). Carta a Adolfo Gurrieri [Correspondencia]. *Archivo de correspondencia Raúl Prebisch*. Biblioteca Hernán Santa Cruz, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Devlin, R. (1983). Renegociación de la deuda latinoamericana: un análisis del poder monopólico de la banca. *Revista CEPAL* (20) (E/CEPAL/G.1253). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Devlin, R. (1984). La carga de la deuda y la crisis: ¿se deberá llegar a la solución unilateral? *Revista CEPAL* (22) (E/CEPAL/G.1296). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/71ac7e61-es>
- Dosman, E. J. (2008). *The Life and Times of Raúl Prebisch, 1901-1986*. McGill-Queen's University Press.
- Dosman, E. J. y Pollock, D. H. (1999). Hasta la UNCTAD y de regreso: divulgando el evangelio, 1964-1968. En J. Lora y C. Mallorquín (Comps.), *Prebisch y Furtado: El estructuralismo latinoamericano*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Fajardo, M. (2024). Development beyond the golden era: CEPAL in the global 1970s. En A. Villani y N. Ferns (Eds.), *International Organizations and Global Development*. De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783111280356-004>
- Fajnzylber, F. (1980). Sobre el artículo de Raúl Prebisch, "Hacia una teoría de la transformación". *Revista CEPAL* (11) (E/CEPAL/G.1123), 170-182. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Ffrench-Davis, R. (1979). Exportaciones e industrialización en un modelo ortodoxo: Chile, 1973-1978. *Revista CEPAL* (9) (E/CEPAL/G.1096). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/4d75db28-es>
- Franco, R. (2013). *La invención del ILPES* (LC/L.3644). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Franco, R. (2015). El ILPES de Prebisch. *Mundos Plurales: Revista Latinoamericana de Políticas y Acción Pública*, 2(1). <https://doi.org/10.17141/mundosplurales.1.2015.1909>
- Furtado, C. (1974). *O mito do desenvolvimento econômico*. Círculo do Livro.
- García, N. E. (1982). Absorción creciente con subempleo persistente. *Revista CEPAL* (18) (E/CEPAL/G.1221). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/96f9f61a-es>
- Giner de los Ríos, F. (1974, 8 de abril). Informe sobre la *Revista de la CEPAL* y su organización y primeros trabajos. En R. Prebisch, *Archivo de correspondencia Raúl Prebisch*. Biblioteca Hernán Santa Cruz, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Gligo, N. (1980). La dimensión ambiental en el desarrollo agrícola de América Latina. *Revista CEPAL* (12) (E/CEPAL/G.1130). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/d189a808-es>
- Graciarena, J. (1976). Poder y estilos de desarrollo: una perspectiva heterodoxa. *Revista CEPAL* (1). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/b25f9916-es>
- Gurrieri, A. (1978a, 20 de marzo). Carta a Raúl Prebisch [Correspondencia]. *Archivo de correspondencia Raúl Prebisch*. Biblioteca Hernán Santa Cruz, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Gurrieri, A. (1978b, 15 de mayo). Carta a Raúl Prebisch [Correspondencia]. *Archivo de correspondencia Raúl Prebisch*. Biblioteca Hernán Santa Cruz, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Gurrieri, A. (1978c, 4 de diciembre). Carta a Raúl Prebisch [Correspondencia]. *Archivo de correspondencia Raúl Prebisch*. Biblioteca Hernán Santa Cruz, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Gurrieri, A. (1978d, 14 de diciembre). Carta a Raúl Prebisch [Correspondencia]. *Archivo de correspondencia Raúl Prebisch*. Biblioteca Hernán Santa Cruz, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Gurrieri, A. (1982, 14 de diciembre). Carta a Raúl Prebisch [Correspondencia]. *Archivo de correspondencia Raúl Prebisch*. Biblioteca Hernán Santa Cruz, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Gurrieri, A. (1986). Nota. *Revista CEPAL* (29) (LC/G.1427). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Gurrieri, A. y Sáinz, P. (1983). ¿Existe una salida equitativa y democrática para la crisis? *Revista CEPAL* (20) (E/CEPAL/G.1253). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/8712cea3-es>

- Hirschman, A. O. (1981). The rise and decline of development economics. *Essays in Trespassing: Economics to Politics and Beyond*. Cambridge University Press.
- Hodara, J. (1977). Comentario sobre el artículo de Raúl Prebisch “Crítica al capitalismo periférico”. *Revista CEPAL* (4), 187-190. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Hodara, J. (1987). *Prebisch y la CEPAL: sustancia, trayectoria y contexto institucional*. El Colegio de México.
- Hodara, J. (2008). Prebisch y Urquidí: vidas paralelas. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 10(19). Editorial Universidad de Sevilla.
- Hofman, A. y Torres, M. (2008). El pensamiento cepalino en la *Revista de la CEPAL* (1976-2008). *Revista CEPAL* (96) (LC/G.2396-P). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Hofman, A. y Torres, M. (2010). Cem números da *Revista CEPAL*: mil olhares sobre o desenvolvimento da América Latina e do Caribe. *Revista CEPAL*, número especial (LC/G.2444-P). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Hurtado, O. (1983, 11 de febrero). Carta del Presidente Constitucional de la República del Ecuador, Don Osvaldo Hurtado a los señores Enrique V. Iglesias, Secretario Ejecutivo de la CEPAL y Carlos Alzamora, Secretario Permanente del SELA. *Revista CEPAL* (20) (E/CEPAL/G.1253). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/fa87a184-es>
- Iglesias, E. V. (1974, 11 de enero). Circular CGI/856. En R. Prebisch, *Archivo de correspondencia Raúl Prebisch*. Biblioteca Hernán Santa Cruz, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Iglesias, E. V. (1976). Situación y perspectivas de la economía latinoamericana en 1975. *Revista CEPAL* (1). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/46d91f0f-es>
- Iglesias, E. V. (1981). Desarrollo y equidad: el desafío de los años ochenta. *Revista CEPAL* (15) (E/CEPAL/G.1187). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/6dd9803f-es>
- Iglesias, E. V. (2007). *The Complete Oral History Transcripts from UN Voices*. Ralph Bunche Institute for International Studies.
- Klüger, E., Wanderley, S. y Barbosa, A. de F. (2022). El Centro de Desarrollo Económico CEPAL/BNDE y la formación de una generación de planificadores del desarrollo en el Brasil. *Revista CEPAL* (136) (LC/PUB.2022/5-P). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Martín, J. J. M. y Fuentes, C. G. (2018). El quiebre de las ciencias sociales en Chile: testimonios y repercusiones del 11 de septiembre de 1973 en documentos de la Fundación Ford. *Izquierdas*. (40). <https://doi.org/10.4067/S0718-50492018000300139>
- Massad, C. (1983a). El costo real de la deuda externa para el acreedor y para el deudor. *Revista CEPAL* (19) (E/CEPAL/G.1229). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Massad, C. (1983b). La deuda externa y los problemas financieros de América Latina. *Revista CEPAL* (20) (E/CEPAL/G.1253). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/c297a261-es>
- Massad, C. y Zahler, R. (1984). El proceso de ajuste en los años ochenta: la necesidad de un enfoque global. *Revista CEPAL* (23) (E/CEPAL/G.1311). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Medeiros, F. J. M. (2021a). A gênese do enfoque de estilos de desenvolvimento na América Latina. *Cadernos do Desenvolvimento*, 16(29). Centro Internacional Celso Furtado de Políticas para el Desarrollo.
- Medeiros, F. J. M. (2021b). *Crise e transformação na última fase do pensamento de Raúl Prebisch (1976-1986): do tecnocrata modernizador para um crítico do capitalismo* [tesis de maestría]. Universidad Estatal de Campinas. <https://hdl.handle.net/20.500.12733/2216>
- Medeiros, F. J. M. (2021c). O discípulo (Furtado) e o mestre (Prebisch), a inversão dos papéis. *História Econômica & História de Empresas*, 24(1). <https://doi.org/10.29182/hehe.v24i1.786>
- Medeiros, F. J. M. (2025). El “capitalismo periférico” de Raúl Prebisch. Una aventura académica (1971-1981). *Investigaciones en Historia Económica*, 21(2). <https://doi.org/10.33231/j.ihe.2025.02.04>
- Medeiros, F. J. M. y Bruzzi Curi, L. F. (2023). El joven Raúl Prebisch y la traducción de Adolph Wagner en 1919: indicios de una crítica relativista. *Revista CEPAL* (140) (LC/PUB.2023/15-P). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Miró, C. A. y Rodríguez, D. (1982). Capitalismo y población en el agro latinoamericano: tendencias y problemas recientes. *Revista CEPAL* (16) (E/CEPAL/G.1195). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/9d0f265f-es>
- Molina, S. (1982). La pobreza. Descripción y análisis de políticas para superarla. *Revista CEPAL* (18) (E/CEPAL/G.1221). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/e1ce7eef-es>

- Montes, L. (2016). Milton Friedman y sus visitas a Chile. *Estudios Públicos* (141). Centro de Estudios Públicos.
- Naciones Unidas. (1971). *Estrategia Internacional de Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo* (E/CN.12/900).
- Naciones Unidas. (2023). *Solidaridad que tejió esperanza. Chile y el sistema de las Naciones Unidas en dictadura*. <https://solidaridadyesperanza.org>
- Nye, J. S. (1972). La UNCTAD bajo Prebisch: la estructura de influencia. *Foro Internacional*, 12(3). El Colegio de México.
- Ortiz de Zárate, V. V. (2010). “¡Estamos en guerra, señores!”. El régimen militar de Pinochet y el “pueblo”, 1973-1980. *Historia*, 1(43). <https://doi.org/10.4067/S0717-71942010000100005>
- Pearson, L. B. (1970). *The Crisis of Development*. Praeger Publishers.
- Pinto, A. (1976). Notas sobre estilos de desarrollo en América Latina. *Revista CEPAL* (1). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Pinto, A. (1979). La internacionalización de la economía mundial y la periferia: significado y consecuencias. *Revista CEPAL* (9) (E/CEPAL/G.1096). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Pinto, A. (1980a). La apertura al exterior de América Latina. *Revista CEPAL* (11) (E/CEPAL/G.1123). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/4092f3d4-es>
- Pinto, A. (1980b). Comentarios sobre el artículo “La interacción entre los estilos de desarrollo y medio ambiente en América Latina”. *Revista CEPAL* (12) (E/CEPAL/G.1130), 55-58. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/ef320dd6-es>
- Pinto, A. (1986). Raúl Prebisch 1901-1986. *Revista CEPAL* (29) (LC/G.1427). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/40a5d411-es>
- Pita González, A. (2008). Las revistas culturales como fuente para el estudio de redes intelectuales. En C. del Palacio Montiel y S. Martínez Mendoza (Coords.), *Voces en papel: la prensa en Iberoamérica de 1792 a 1970*. Universidad Autónoma de Chiapas.
- Pita González, A. y Grillo, M. del C. (2015). Una propuesta de análisis para el estudio de revistas culturales. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales: Relmeacs*, 5(1). Universidad Nacional de La Plata.
- Prebisch, R. (1970). *Transformación y desarrollo: la gran tarea de la América Latina*. Fondo de Cultura Económica.
- Prebisch, R. (1973). *Exposición del Dr. Raúl Prebisch en la sesión plenaria del 24 de marzo de 1973*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Prebisch, R. (1974a, 3 de abril). Carta a Andrés Bianchi [Correspondencia]. *Archivo de correspondencia Raúl Prebisch*. Biblioteca Hernán Santa Cruz, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Prebisch, R. (1974b, 31 de octubre). Carta a Gert Rosenthal [Correspondencia]. *Archivo de correspondencia Raúl Prebisch*. Biblioteca Hernán Santa Cruz, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Prebisch, R. (1974c, 7 de noviembre). Carta a Enrique Iglesias [Correspondencia]. *Archivo de correspondencia Raúl Prebisch*. Biblioteca Hernán Santa Cruz, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Prebisch, R. (1975a, 7 de julio). Carta a Jorge Israel Russo [Correspondencia]. *Archivo de correspondencia Raúl Prebisch*. Biblioteca Hernán Santa Cruz, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Prebisch, R. (1975b, 13 de agosto). Carta a Mohamed Habib Gherab [Correspondencia]. *Archivo de correspondencia Raúl Prebisch*. Biblioteca Hernán Santa Cruz, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Prebisch, R. (1975c, 6 de octubre). Carta a Adolfo Gurrieri [Correspondencia]. *Archivo de correspondencia Raúl Prebisch*. Biblioteca Hernán Santa Cruz, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Prebisch, R. (1976). Crítica al capitalismo periférico. *Revista CEPAL* (1). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Prebisch, R. (1978a, 30 de noviembre). Carta a Adolfo Gurrieri [Correspondencia]. *Archivo de correspondencia Raúl Prebisch*. Biblioteca Hernán Santa Cruz, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Prebisch, R. (1978b). Estructura socioeconómica y crisis del sistema: reflexiones al cumplirse nuestros primeros treinta años. *Revista CEPAL* (6). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Prebisch, R. (1979). Las teorías neoclásicas del liberalismo económico. *Revista CEPAL* (7) (E/CEPAL/1084). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Prebisch, R. (1980a). Biosfera y desarrollo. *Revista CEPAL* (12) (E/CEPAL/G.1130). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/c9e0745c-es>
- Prebisch, R. (1980b). Hacia una teoría de la transformación. *Revista CEPAL* (10) (E/CEPAL/G.1110). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

- Prebisch, R. (1981). Diálogo acerca de Friedman y Hayek: desde el punto de vista de la periferia. *Revista CEPAL* (15) (E/CEPAL/G.1187). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/2410e21b-es>
- Prebisch, R. (1982a). *Contra el monetarismo*. El Cid Editor.
- Prebisch, R. (1982b). Monetarismo, aperturismo y crisis ideológica. *Revista CEPAL* (17) (E/CEPAL/G.1205). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/b2f5226b-es>
- Prebisch, R. (1983a). La teoría económica, el monetarismo y los países periféricos. En S. Riffka (Comp.), *Los modelos de la crisis: políticas económicas y perspectivas democráticas en América Latina*. El Conejo.
- Prebisch, R. (1983b). La crisis del capitalismo y el comercio internacional. *Revista CEPAL* (20) (E/CEPAL/G.1253). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/d860124a-es>
- Prebisch, R. (1984). La crisis global del capitalismo y su trasfondo teórico. *Revista CEPAL* (22) (E/CEPAL/G.1296). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/d8efbc0f-es>
- Prebisch, R. (1985). La periferia latinoamericana en la crisis global del capitalismo. *Revista CEPAL* (26) (LC/G.1350). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/bff6bb0d-es>
- Prebisch, R. (1986). Exposición del Dr. Raúl Prebisch en el vigesimoprimer período de sesiones de la CEPAL. *Revista CEPAL* (29) (LC/G.1427). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/630ced38-es>
- Ramos, J. (1985). Políticas de estabilización y ajuste en el Cono Sur, 1974-1983. *Revista CEPAL* (25) (LC/G.1338). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/3e4ef939-es>
- Resende, M. T. (2024). Intellectual and political sociability between CEPAL and CIEPLAN: from criticism of the Chilean economic model (1973–1990) to the birth of neo-structuralism. *Review of the History of Economic Thought and Methodology*, 1(1).
- Resende, M. T. (2025). The reaction of CEPAL during the Chilean authoritarian regime: repression, institutional constraints, and evaluations of the economic model. *América Latina en la Historia Económica*, 33(1).
- Rocca, P. (2004). Por qué, para qué una revista (sobre su naturaleza y su función en el campo cultural latinoamericano). *Hispanamérica*, 33(99).
- Rodríguez, O. (1977). Comentario sobre el artículo de Raúl Prebisch “Crítica al capitalismo periférico”. *Revista CEPAL* (4), 203-216. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Rosenthal, G. (2004). ECLAC: A commitment to a Latin American Way toward development. En Y. Berthelot (Ed.), *Unity and Diversity in Development Ideas: Perspectives from the UN Regional Commissions*. Indiana University Press.
- Sachs, I. (1973). Población, tecnología, recursos naturales y medio ambiente. *Boletín Económico de América Latina*, 18(1-2). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Sachs, I. (1974). Ecodesarrollo: un aporte a la definición de estilos de desarrollo para América Latina. *Estudios Internacionales*, 7(25). <https://doi.org/10.5354/0719-3769.1974.17549>
- Sachs, I. (1980). Estrategias de desarrollo con requerimientos energéticos moderados. Problemas y enfoques. *Revista CEPAL* (12) (E/CEPAL/G.1130). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/4526c3f3-es>
- Sarlo, B. (1992). Intelectuales y revistas: razones de una práctica. *America, Cahiers du CRICAL*. (9-10). <https://doi.org/10.3406/ameri.1992.1047>
- Seers, D. (1979). The birth, life and death of development economics: (revisiting a Manchester conference). *Development and Change*, 10. Universidad de Sussex.
- Slobodian, Q. (2018). *Globalists: The End of Empire and the Birth of Neoliberalism*. Harvard University Press.
- Sunkel, O. (1980). La interacción entre los estilos de desarrollo y el medio ambiente en América Latina. *Revista CEPAL* (12) (E/CEPAL/G.1130). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/5a697286-es>
- Sunkel, O. y Gligo, N. (ed.) (1980), *Estilos de Desarrollo y Medio Ambiente en la América Latina*, vol. 1-2, México, Fondo de Cultura Económica.
- Tarcus, H. (2020). *Las revistas culturales latinoamericanas: giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles*. Tren en Movimiento.
- Tokman, V. E. (1982). Desarrollo desigual y absorción de empleo. América Latina 1950-1980. *Revista CEPAL* (17) (E/CEPAL/G.1205). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/0d81ea44-es>

- Tokman, V. E. (1983). Salarios y empleo en coyunturas recesivas internacionales: experiencias latinoamericanas recientes. *Revista CEPAL* (20) (E/CEPAL/G.1253). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Tokman, V. E. (1984). Monetarismo global y destrucción industrial. *Revista CEPAL* (23) (E/CEPAL/G.1311). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/a4228b4d-es>
- Tomassini, L. (1980). Factores ambientales, crisis de los centros y cambio en las relaciones internacionales de los países periféricos. *Revista CEPAL* (12) (E/CEPAL/G.1130). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/60c0a76a-es>
- Valdés, G. (1980). Comentarios sobre el artículo "La interacción entre los estilos de desarrollo y medio ambiente en América Latina". *Revista CEPAL* (12) (E/CEPAL/G.1130), 63-66. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Valdés, J. G. (1995). *Pinochet's Economists: The Chicago School of Economics in Chile*. Cambridge University Press.
- Weinberg, G. (1983). Una perspectiva histórica de la educación latinoamericana. *Revista CEPAL* (21) (E/CEPAL/G.1266). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/24e09bf4-es>
- Wolfe, M. (1976). Enfoques del desarrollo: ¿de quién y hacia qué? *Revista CEPAL* (1). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Wolfe, M. (1977). Comentario sobre el artículo de Raúl Prebisch "Crítica al capitalismo periférico". *Revista CEPAL* (4), 217-222. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Wolfe, M. (1983). Estilos de desarrollo y educación. Un inventario de mitos, recomendaciones y potencialidades. *Revista CEPAL* (21) (E/CEPAL/G.1266). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/96fc4773-es>
- Zahler, R. (1980). Repercusiones monetarias y reales de la apertura financiera al exterior. El caso chileno; 1975-1978. *Revista CEPAL* (10) (E/CEPAL/G.1110). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://doi.org/10.18356/c26b0b9b-es>

# Anexo A1

## Cuadro A1.1

Proyecto del primer número de la *Revista de la CEPAL*, 1974

Artículos y autores	Estimación de páginas impresas	Fecha de entrega para edición	
		Entrega a imprenta A <sup>a</sup>	B <sup>b</sup>
1. Presentación general de la <i>Revista</i> por el Secretario Ejecutivo	5	01/02/1975	30/04/1975
2. Enrique V. Iglesias, "La América Latina y la presente coyuntura internacional"	25	"	"
3. Manuel Balboa, "Reflexiones sobre el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo"	40	"	"
4. Raúl Prebisch, "Crítica al capitalismo periférico"	30	"	"
5. Marshall Wolfe, "Enfoques del desarrollo: ¿de quién y hacia qué?"	30	"	"
6. Aníbal Pinto, "El estilo de desarrollo económico"	20	"	"
7. Jorge Graciarena, "Nota polémica sobre los dos artículos anteriores"	15	"	"
8. Aldo Solari, "Reflexiones sobre el pensamiento sociológico latinoamericano" <sup>c</sup>	20	"	"
9. David Pollock, "Inversión extranjera en el Canadá" <sup>d</sup>	30	"	"

**Fuente:** Prebisch, R. (1974, 7 de noviembre). Carta a Enrique Iglesias [Correspondencia]. *Archivo de correspondencia Raúl Prebisch*. Biblioteca Hernán Santa Cruz, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

**Nota:** Cabe señalar que este cuadro corresponde a un borrador del proyecto del número inaugural, elaborado en noviembre de 1974 con miras a lanzar la *Revista* en el segundo semestre de 1975. Sin embargo, debido a algunos retrasos, su publicación no se concretó hasta el primer semestre de 1976, lo que explica ciertas divergencias respecto del proyecto original. En la versión finalmente publicada, Solari, Pollock y Balboa no participaron; en su lugar, se incluyó el artículo de Cristóbal Lara Beautell, titulado "Notas sobre integración". Asimismo, los títulos de algunos trabajos experimentaron modificaciones: el de Iglesias pasó a denominarse "Situación y perspectivas de la economía latinoamericana en 1975"; el de Pinto, "Notas sobre los estilos de desarrollo en América Latina", y el de Graciarena, "Poder y estilos de desarrollo. Una perspectiva heterodoxa".

<sup>a</sup> La primera alternativa de fecha de entrega a imprenta (1 de febrero de 1975) garantizaría el lanzamiento de la publicación en el decimosexto período de sesiones de la CEPAL (Puerto España, 6 a 15 de mayo de 1975).

<sup>b</sup> La segunda alternativa de fecha de entrega a imprenta (30 de abril de 1975) garantizaría la publicación en el primer número correspondiente a junio-julio de 1975.

<sup>c</sup> Se consideraron además dos alternativas —que no pudieron discutirse con el autor debido a la ausencia de Prebisch de Santiago—: a) que Solari se incorporara a la polémica sobre los estilos de desarrollo; b) que se incluyera, en el primer o segundo número, el artículo ya preparado sobre los nuevos problemas de la educación en función del desarrollo.

<sup>d</sup> En principio, este artículo habría sido destinado al primer número —dado que el autor ya había entregado el original—, salvo que se dispusiera oportunamente de otro trabajo ofrecido por Eduardo García d'Acuña sobre los problemas de energía, considerado de mayor relevancia desde el punto de vista de la actualidad.

**Cuadro A1.2**  
Artículos comprometidos o previstos para los números dos, tres  
y subsiguientes de la *Revista de la CEPAL*<sup>a</sup>

Artículos y autores	Fecha de entrega
1. Manuel Balboa, nuevo artículo sobre el tema que elija	Abril (1º) y septiembre (2º) de 1975
2. Raúl Prebisch, nuevo artículo sobre temas ligados con el del primer número, sin título todavía	Abril (1º) y septiembre (2º) de 1975
3. José Medina Echavarría, "Estudios de prospectiva" (se le ha escrito a Madrid, pidiéndole la colaboración)	-
4. Aníbal Pinto, "Ha muerto el desarrollismo: ¡Viva el desarrollismo!"	Abril (1º) y septiembre (2º) de 1975
5. Cristóbal Lara, "Experiencias de la integración latinoamericana"	Septiembre de 1975
6. Norberto González, artículo sin título todavía	Septiembre de 1975
7. Santiago Macario, "Nuevas exigencias y posibilidades de la política comercial latinoamericana"	Septiembre de 1975
8. Jorge Graciarena, "Reexamen de la teoría de la concentración del ingreso"	Marzo-abril de 1975
9. Henry Kirsch, "Crítica a la teoría neoclásica de la distribución del ingreso"	-
10. Oscar Altimir, "Distribución del ingreso"	-
11. Akio Hosono, "Los problemas de ocupación y utilización de la mano de obra en China, comparados con los de Japón" (síntesis de los trabajos recientes sobre energía y el simposio.)	-
12. Ruth Kelly, "Los problemas de América Latina y la Comunidad Europea"	Entregado. En lectura del Dr. Prebisch
13. Eduardo García d'Acuña, "La energía en América Latina"	15 de marzo de 1975
14. Héctor Soza, "Reflexiones sobre la industrialización de México"	(Principios de año)
15. Héctor Assael y Arturo Núñez del Prado, artículo conjunto sobre inflación	(Abril de 1975)
16. Andrés Clement, "Examen de la política coyuntural"	(Mayo-junio 1975)
17. Jorge Viteri, "Proceso de toma de decisiones en el campo internacional" (después de Puerto España)	Septiembre de 1975
18. Jesús González, "Tecnología y ocupación en el desarrollo agropecuario"	-
19. Ricardo Cibotti, "Notas críticas sobre el estudio de Krieger Vassena y Javier Pazos"	Septiembre de 1975

**Fuente:** Elaboración propia, sobre la base de Prebisch, R. (1974, 7 de noviembre). Carta a Enrique Iglesias [Correspondencia]. *Archivo de correspondencia Raúl Prebisch*. Biblioteca Hernán Santa Cruz, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

**Nota:** En el cuadro se consigna la situación de los artículos comprometidos para la *Revista* en noviembre de 1974. El hiato hasta el lanzamiento de la publicación en 1976 permite explicar las modificaciones posteriormente introducidas. Algunos autores no llegaron a publicar sus contribuciones; otros las postergaron —como en el caso de Prebisch, cuyo trabajo apareció recién en el número 6—, y otros, en cambio, publicaron artículos distintos en ediciones posteriores. Incluso aquellos textos que finalmente integraron los números 2 y 3 experimentaron cambios en sus títulos. Así, el artículo de Hosono pasó a denominarse "Industrialización y empleo: experiencia en Asia y estrategia para América Latina"; el de Graciarena, "Tipos de concentración del ingreso y estilos políticos en América Latina", y el de Medina Echavarría, "América Latina en los escenarios posibles de la distensión". Por su parte, la publicación del trabajo de Lara Beutell se adelantó al número inaugural bajo el título "Notas sobre integración". Finalmente, el artículo de González, inicialmente sin título, fue publicado (en coautoría con Gerard Fichet) como "Estructura productiva y dinámica del desarrollo".

<sup>a</sup> Los artículos aquí listados debían considerarse intercambiables entre los números 2 y 3. En una fase inicial, se optó por acumular un conjunto suficiente de contribuciones antes de lanzar la *Revista*, de modo que la asignación final de los textos dependería del volumen de artículos efectivamente recibidos. Se reiteraron las solicitudes de colaboración a economistas y técnicos de las oficinas regionales de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), exhortándolos a remitir artículos para la *Revista*. En términos generales, este listado mantuvo los autores y temas ya incluidos en los informes de Giner de los Ríos (1974).